

Transformación de los grafemas del lenguaje escrito y el léxico utilizado en los mensajes de texto

Graciela Solórzano Castillo*

Jubilemos la ortografía, terror del ser humano desde la cuna: enterremos las haches rupestres...

Gabriel García Márquez

Hoy en día, el uso del teléfono celular es fundamental para la sociedad. Se ha vuelto tan necesario, que su ausencia en el individuo es signo de decadencia tecnológica. Las funciones que ofrece van aumentando progresivamente, ya no sólo es utilizado para recibir llamadas, sino para escuchar música, guardar archivos, entrar a las redes sociales, entre otros muchos más. El envío de mensajes de textos por este medio, se ha convertido en uno de los métodos más eficaces, cómodos y baratos (en comparación con las llamadas) de comunicación. Sin embargo, muchas veces quien lo utiliza, ha generado ciertos cambios o transformaciones en los grafemas que, como dice Raúl Ávila en *La lengua y los hablantes* funcionan para representar a los fonemas.¹ Es decir, se acorta el mensaje y se modifican las leyes de la ortografía. ¿Existe en esta nueva forma de escritura un único código? ¿Cuáles son las características de las personas que utilizan esta modificada herramienta de comunicación?

El envío de mensajes de texto, así como nos ofrece algunas ventajas, también presenta ciertas incomodidades. Entre ellas encontramos la longitud del mensaje: en cualquier compañía sólo se permiten la cantidad de 160 caracteres. Esto significa que un mensaje de texto únicamente nos puede ofrecer el envío de menos de dos oraciones, lo que resulta insuficiente para mensajes con una cantidad considerable de información, si se requiere enviarlos se tendrán que ocupar dos o más, lo que genera un gasto extra. Cada mensaje hacia un celular de la misma compañía o de otra, tiene un costo entre los \$0.88 y \$1.00. Otra de las desventajas de los mensajes de texto es la incapacidad para poder compartir contenidos media, en algunos casos sí se puede, pero el costo incrementaría casi hasta alcanzar \$5.00. Todos estos factores han orillado a que los comunicantes tengan que utilizar los grafemas de distinto modo,

pues es necesario economizar las palabras para que su mensaje les rinda más.

Las comunicaciones que se utilizaron como objeto de estudio fueron obtenidas mediante conversaciones espontáneas por mensaje de texto. El muestreo es intencional. Aquí los ejemplos en donde se incluye la fecha en que fueron recibidos.

1. Grupo de los jóvenes de preparatoria:

a. K me iban. A. Operar dos veses y k ala persona k kiero mucho vendra pero k no es

para mi jejejejeje :s (8 de mayo de 2014).

b. Andale ps no m kreas se lo di bn jajaja claro q no we jajaja" (4 de mayo de 2014, SMS).

c. "jajaja nos corren del parq si acemos eso pero seria divertido" (2 de mayo de 2014).

d. "te kiero ysegeadelante" (2 de mayo de 2014).

e. "we cuidate te kiero =mente" (1 de mayo de 2014).

f. "funda por q no fuiste al party" (28 de abril de 2014).

g. "no io no le dige nada el q le dijo fue david ps alla ella io no se" (28 de abril de 2014).

h. "No sé, lo dejé en la mesa, búscalo, llámame cuando lo encuentres" (26 de abril de 2014).

i. "ps Diana si va ir avisale a telma" (24 de abril de 2014).

j. "siii, estoy cansada ace poquito sali del gym" (21 de abril de 2014).

Hay otro caso en que las palabras no pierden todas las vocales, sino sólo algunas de ellas. La palabra "parque" puede ser sustituida por "parq". La primera sílaba se muestra completa, mientras que la segunda sólo cuenta con el grafema "q" suprimiendo las vocales "ue".

2. Grupo de adultos con un lugar laboral común

- a. "Buenas tardes saludeme a su papa" (10 de mayo de 2014).
- b. "A que horas paso por ti" (9 de mayo de 2014).
- c. "Manana no podre ir, avisale a pepe" (5 de mayo de 2014).
- d. "se me olvido el cuadro en la troca me lo traes el lunes?" (28 de abril de 2014).
- e. "no dijieron nada importante en la junta pero el lider paso lista" (20 de abril de 2014).
- f. "si si fue y paso lista por que no fueron" (20 de abril de 2014).
- g. "wero no voy a pasar por que hace mucho aire" (19 de abril de 2014).
- h. "Gracias, saludos" (19 de abril de 2014).
- i. "dícale q si q si se pusieron x q no vino" (10 de abril de 2014).
- j. "ya llego el de las pizzas aquí esta" (19 de abril de 2014).

Una observación de estos dos grupos es que los mensajes de texto del segundo, a diferencia del primero, casi no se acortan las palabras, por ejemplo: utilizar "k" en lugar de "que" como lo hace el primer grupo. De los mensajes del segundo, sólo uno llegó a acortar las palabras "por" utilizando el grafema "x" y "q" por "que". Por el contrario, tres del primer grupo, no transformó las palabras. Esto nos muestra cómo esta nueva forma de escribir está afectando principalmente a los jóvenes, más que a los adultos.

Una palabra sin sonidos vocálicos es inimaginable

en español. Sin embargo, en los mensajes de texto lo inimaginable se vuelve real. En este tipo de lenguaje escrito, el grafema de la consonante carga consigo el fonema vocal que le corresponde, por ejemplo: la conjugación "pues" es representada "ps". El diptongo "ue" se quitó por ser ambas letras vocales y de esta manera se ahorraron dos caracteres y unos segundos de tiempo, porque hay que recordar que este es el objetivo de la transformación. En los mensajes de texto obtenidos, algunos ejemplos son: "ps" por "pues"; "tmbn" por "también"; "bn" por "bien"; "qn" por "quien o quién"; "mms" por "mames"; "smn" por "simón" y "km" por "como o cómo".

Hay otro caso en que las palabras no pierden todas las vocales, sino sólo algunas de ellas. La palabra "parque" puede ser sustituida por "parq". La primera sílaba se muestra completa, mientras que la segunda sólo cuenta con el grafema "q" suprimiendo las vocales "ue". Estas palabras son transformadas de esta manera para evitar las constantes equivocaciones en las que se puede caer si se utilizan las primeras que se presentaron. Ejemplos que aparecieron en los mensajes de texto: "parq" por "parque"; "llamam" por "llámame"; "kmo" por "como o cómo"; "manchs" por "manches" y "nmbre" por "nombre".

Ni siquiera las palabras cortas logran escapar de los cambios. Las categorías gramaticales que se ven sometidas a este proceso son, generalmente, las preposiciones, los pronombres relativos y los personales que funcionan como clíticos. Por ejemplo: "q" por "qué o que"; "k" por "que o qué"; "t" por "te"; "m" por "me"; "d" por "de"; "s" por "se"; "l" por "le".

El grafema "y" representa dos fonemas, uno vocal y el otro asonante. En el uso de mensajes de texto encontramos que algunos usuarios no utilizan el grafema "y" como consonante, sino que es suplantado por la vocal "i" que deja de servir como tal y funciona como asonante. Lo curioso es

El escritor Gabriel García Márquez propuso en el Primer Congreso de Lengua Española, celebrado en Zacatecas, la desaparición del grafema “h”. Sus seguidores están en los mensajes de texto, donde la desaparición de la hache —muda— ahorra un caracter y tiempo. Por eso, es tan común que “ay” no sólo signifique una exclamación, sino también el verbo “haber”, o que “ola” sea un saludo y no una onda de agua.

que esto no ocurre lo mismo con el grafema “ll”, el cual permanece representando el fonema consonante. Así se cambian “io” por “yo”, “ia” por “ya”, “iogurth” por “yogurt”, “ioio” por “yo-yo” y “ioga” por “yoga”.

También hay palabras que mezclan grafemas y símbolos que no corresponden a los del abecedario como en “salu2” que significa “saludos”. La confusión se vence gracias al sentido común, a diferencia de otras transformaciones que son una verdadera arbitrariedad como en “=mente” por “igualmente”, “no+” por “nomás”, “xq” por “porque o por qué”, “esta2” por “estados” y “t2” por “todos”.

El escritor Gabriel García Márquez propuso en el Primer Congreso de Lengua Española, celebrado en Zacatecas, la desaparición del grafema “h”. Sus seguidores están en los mensajes de texto, donde la desaparición de la hache —muda— ahorra un caracter y tiempo. Por eso, es tan común que “ay” no sólo signifique una exclamación, sino también el verbo “haber”, o que “ola” sea un saludo y no una onda de agua.

El lenguaje, tanto oral como escrito, sólo tiene un fin: comunicarle algo a alguien. Los mensajes de texto son para eso. El lenguaje escrito puede existir por distintos factores o elementos, el uso de los grafemas, por ejemplo. El aprendizaje de ellos relacionándolos con el elemento fonológico al que hace alusión, ayuda para poder comunicarnos con la lectura, pero ¿qué ocurre cuando se transforman los grafemas para acortar o ampliar una palabra?, esto puede traer dos consecuencias: a) que parte del mensaje se obtenga distorsionado; y b) que el mensaje pueda ser decodificado por el receptor satisfactoriamente. En caso de que ocurra lo primero, el destinatario tendrá que pedirle una explicación al remitente, después estará consciente del sistema y podrá entrar al mundo de las palabras acortadas, libres de vocales, acompañadas de símbolos, etcétera. Así, los mensajes podrán ser entendidos. En esta investigación se

observó que los adultos, a diferencia de los jóvenes, no suelen acortar palabras; esto podría deberse a que no se han incluido en el sistema y por lo tanto no conocen las reglas del “ola k ase”, porque sus contactos del celular no son los jóvenes, salvo sus hijos o familiares, sino personas más o menos de características similares a las suyas. La transformación del grafema para economizar dinero y tiempo debe a los jóvenes si no su nacimiento, su reproducción. El futuro nos revelará si esto es una moda que el tiempo borrará o que ya está desapareciendo, o si nació para quedarse.

* Estudiante de la Licenciatura en Literatura Hispanomexicana de la UACJ.

¹ Raúl Ávila, *La lengua y los hablantes*. Trillas, México, 2012, p. 133.

Fecha de recepción: 2014-05-27

Fecha de aceptación: 2014-06-02